

Actuación de la pianista Leonora Milà

El ciclo de audiciones organizado por la Academia de Música «Ars Nova» se está desarrollando bajo los mejores auspicios, puesto que el segundo de estos conciertos efectuado ayer por la tarde en el auditorio de la Biblioteca Central obtuvo otro señalado éxito. En esta ocasión actuó la excelente y joven pianista Leonora Milà, ganadora del primer premio «Martínez Imbert», del Concurso Internacional de Piano «María Canals», y del premio del Instituto Francés de Barcelona. También fue galardonada con el premio internacional de «Verccelli», y es la única pianista española que se encuentra en posesión de tales distinciones honoríficas. Ha cursado sus estudios de

piano con María Canals y ha efectuado gran cantidad de conciertos en España y en el extranjero, participando como solistas en importantes orquestas, tales como la Filarmónica de Londres, la Sinfónica de Liverpool, etcétera.

El programa ofrecido comportaba las obras siguientes: «Evocación», «El Puerto» y «El Albaicín» (Suite Iberia), de Albéniz. Estas obras impregnadas de procedimientos impresionistas representa un verdadero tesoro de nuestra literatura pianística, puesto que, si bien están escritas para el piano, denota una concepción orquestal a causa de su amplitud sonora y sobre todo de su riqueza tímbrica, a través de la cual se refleja

una espontaneidad de invención singular. Completaban la primera parte cuatro piezas: «O prole do bebé», de Villa-Lobos, cuyo sabor folklórico se halla enriquecido por una escritura pianística de primer orden. Cuatro piezas españolas, de Falla y la «Sonata núm. 7», de Prokofieff completaban la segunda parte.

Sin lugar a dudas, Leonora Milà se encuentra actualmente en plena posesión de una sólida técnica y de un nivel artístico envidiable. El sonido que extrae del instrumento, se caracteriza por una amplitud de volumen y una intensidad extraordinarios, cuya calidad tímbrica se define por una ductilidad a través de la cual puede apreciarse una variadísima gama de colorido, que sabe dosificar con absoluto dominio, según las distintas dinámicas de matices requeridas por las obras. Sus grandes dotes naturales están secundadas por una excelente escuela pianística.

Las interpretaciones que nos ofreció fueron plenamente convincentes, y basta haber escuchado la exquisita dicción conseguida en «Evocación», para poder afirmar con creces que Leonora Milà tiene un profundo sentido artístico. En las restantes obras de Albéniz hizo alarde de unos cambios sonoros muy notorios, poniendo de relieve y en su justo valor la compleja superposición de planos.

Las piezas de Villa-Lobos sirvieron para demostrar las dotes virtuosísticas de esta joven artista, la cual supo traducir todo el ambiente sutil impresionista y rítmico que contienen.

Cabe destacar la sobriedad y equilibrio en fraseo que inculcó a las cuatro piezas de Falla, tan difíciles de traducir en su verdadera significación estética, a causa de su escritura casi estilizada por completo, la cual excluye los efectos puramente decorativos para lograr un máximo de interés concreto. Las versiones de las mismas reflejaron una fidelidad ejemplar que en pocas ocasiones se nos brinda la oportunidad de oír. En la Sonata de Prokofieff hizo gala de una ejecución excepcional, demostrando un fogoso temperamento adaptado perfectamente al estilo de la obra. Todo su lirismo, efectos de resonancias y el vigor rítmico que encierra la misma, fueron interpretados de una forma admirable.

Actuación de la pianista Leonora Milà

El ciclo de audiciones organizado por la Academia de Música «Ars Nova» se está desarrollando bajo los mejores auspicios, puesto que el segundo de estos conciertos efectuado ayer por la tarde en el auditorio de la Biblioteca Central obtuvo otro señalado éxito. En esta ocasión actuó la excelente y joven pianista Leonora Milà, ganadora del primer premio «Martínez Imbert», del Concurso Internacional de Piano «María Canals», y del premio del Instituto Francés de Barcelona. También fue galardonada con el premio internacional de «Veracelli», y es la única pianista española que se encuentra en posesión de tales distinciones honoríficas. Ha cursado sus estudios de

piano con María Canals y ha efectuado gran cantidad de conciertos en España y en el extranjero, participando como solistas en importantes orquestas, tales como la Filarmónica de Londres, la Sinfónica de Liverpool, etcétera.

El programa ofrecido comportaba las obras siguientes: «Evocación», «El Puerto» y «El Albaicín» (Suite Iberia), de Albéniz. Estas obras impregnadas de procedimientos impresionistas representa un verdadero tesoro de nuestra literatura pianística, puesto que, si bien están escritas para el piano, denota una concepción orquestal a causa de su amplitud sonora y sobre todo de su riqueza tímbrica, a través de la cual se refleja

una espontaneidad de invención singular. Completaban la primera parte cuatro piezas: «O prole do bebé», de Villa-Lobos, cuyo sabor folklórico se halla enriquecido por una escritura pianística de primer orden. Cuatro piezas españolas, de Falla y la «Sonata núm. 7», de Prokofieff completaban la segunda parte.

Sin lugar a dudas, Leonora Milà se encuentra actualmente en plena posesión de una sólida técnica y de un nivel artístico envidiable. El sonido que extrae del instrumento, se caracteriza por una amplitud de volumen y una intensidad extraordinarios, cuya calidad tímbrica se define por una ductilidad a través de la cual puede apreciarse una variadísima gama de colorido, que sabe dotificar con absoluto dominio, según las distintas dinámicas de matices requeridas por las obras. Sus grandes dotes naturales están secundadas por una excelente escuela pianística.

Las interpretaciones que nos ofreció fueron plenamente convincentes, y basta haber escuchado la exquisita dicción conseguida en «Evocación», para poder afirmar con creces que Leonora Milà tiene un profundo sentido artístico. En las restantes obras de Albéniz hizo alarde de unos cambios sonoros muy notorios, poniendo de relieve y en su justo valor la compleja superposición de planos.

Las piezas de Villa-Lobos sirvieron para demostrar las dotes virtuosísticas de esta joven artista, la cual supo traducir todo el ambiente sutil impresionista y rítmico que contienen.

Cabe destacar la sobriedad y equilibrio en fraseo que inculcó a las cuatro piezas de Falla, tan difíciles de traducir en su verdadera significación estética, a causa de su escritura casi estilizada por completo, la cual excluye los efectos puramente decorativos para lograr un máximo de interés concretivo. Las versiones de las mismas reflejaron una fidelidad ejemplar que en pocas ocasiones se nos brinda la oportunidad de oír. En la Sonata de Prokofieff hizo gala de una ejecución excepcional, demostrando un fogoso temperamento adaptado perfectamente al estilo de la obra. Todo su lirismo, efectos de resonancias y el vigor rítmico que encierra la misma, fueron interpretados de una forma admirable.

MÚSICA

La pianista Leonora Milá en los conciertos de «Ars Nova»

LA PRENSA - 19-1-67-

No vamos a descubrir a estas alturas, los méritos de Leonora Milá, que formada artísticamente en «Ars Nova», bajo la dirección de la eminente concertista y profesora Maria Canals, fue niña prodigio y en plena juventud es admirada en muchos países y posee preciados galardones. No es, pues, ya una sorpresa comprobar la excelencia de su técnica, ni el absoluto dominio que ha conseguido del teclado. Y se acude a escucharla para renovar un placer y calibrar la evolución que en ella se produce, debido a su juventud.

El programa que nos ha ofrecido esta vez era en mayor grado de prueba virtuosística que temperamental, porque si bien los cuadros de «Iberia», de Albéniz, y las «Cuatro piezas españolas», de Falla, ofrecen bastante margen a la sensibilidad y sutileza de un intérprete, para manifestarse, en estas obras la mecánica está presente con una jerarquía superior y en cuanto a las piezas pertenecientes a «A propósito del bebé», de Villa-Lobos, y a la «Sonata número 7, op. 83», de Prokofiev, la acrobacia —un poco espectacular— que exigen, pospone sus posibles contenidos expresivos. En una palabra, el programa era esencialmente pianístico.

Las piezas de Falla, visiblemente inferiores a su producción sinfónica y de una concepción y estructura mucho más enjuta y simple que las de Albéniz, han sido, juntamente con las de este último, las que han permitido, a Leonora Milá, dar rienda suelta a su musicalidad, a su intuición poética y sobre todo, a su nervio español, claro y rotundo.

En Villa-Lobos, nuestra gran pianista ha revelado su sentido del color y su agilidad latina, para extraer de cada nota su luz y su intención deliciosa. Y en Prokofiev, cuya literatura explosiva y efectista, sin contenido anímico, contraste ni tregua, uniforma a todos los pianistas del mundo, reduciéndoles a la servidumbre de malabaristas del teclado, a pesar de todo, y a través de una versión nítida y brillantísima, ha conseguido imponer su propia personalidad.

El numeroso y selecto auditorio ha aplaudido calurosamente al final de cada pieza.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

MÚSICA

La pianista Leonora Milá en los conciertos de «Ars Nova»

No vamos a descubrir a estas alturas, los méritos de Leonora Milá, que formada artísticamente en «Ars Nova», bajo la dirección de la eminente concertista y profesora María Canals, fue niña prodigio y en plena juventud es admirada en muchos países y posee preciados galardones. No es, pues, ya una sorpresa comprobar la excelencia de su técnica, ni el absoluto dominio que ha conseguido del teclado. Y se acude a escucharla para renovar un placer y calibrar la evolución que en ella se produce, debido a su juventud.

El programa que nos ha ofrecido esta vez era en mayor grado de prueba virtuosística que temperamental, porque si bien los cuadros de «Iberia», de Albéniz, y las «Cuatro piezas españolas», de Falla, ofrecen bastante margen a la sensibilidad y sutileza de un intérprete, para manifestarse, en estas obras la mecánica está presente con una jerarquía superior y en cuanto a las piezas pertenecientes a «A próle do bebé», de Villa-Lobos, y a la «Sonata número 7, op. 83», de Prokofiev, la acrobacia —un poco espectacular— que exigen, pospone sus posibles contenidos expresivos. En una palabra, el programa era esencialmente pianístico.

Las piezas de Falla, visiblemente inferiores a su producción sinfónica y de una concepción y estructura mucho más enjuta y simple que las de Albéniz, han sido, juntamente con las de este último, las que han permitido, a Leonora Milá, dar rienda suelta a su musicalidad, a su intuición poética y sobre todo, a su nervio español, claro y rotundo.

En Villa-Lobos, nuestra gran pianista ha revelado su sentido del color y su agilidad latina, para extraer de cada nota su luz y su intención deliciosa. Y en Prokofiev, cuya literatura explosiva y efectista, sin contenido anímico, contraste ni tregua, uniforma a todos los pianistas del mundo, reduciéndoles a la servidumbre de malabaristas del teclado, a pesar de todo, y a través de una versión nítida y brillantísima, ha conseguido imponer su propia personalidad.

El numeroso y selecto auditorio ha aplaudido calurosamente al final de cada pieza.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

- EL NOTICIERO -

EN EL AUDITORIO DE LA BIBLIOTECA CENTRAL

Recital de piano por Leonora Milá

Ayer tarde tuvo lugar en el Auditorio de la Biblioteca Central, el segundo concierto de "Ars Nova", que corrió a cargo de la pianista Leonora Milá, quien interpretó un programa integrado por las siguientes obras:

MUSICA



AUGUSTO VALERA

"Evocación", "El Puerto" y "El Albaicín", de la Suite Iberia de Albéniz; "Negrinha", "Moreninha", "Branquina" y "O Polichinello", de Villa-Lobos; "Cuatro piezas españolas", de Falla y "Sonata núm. 7, op. 83", de Prokofieff.

Es indudable que para el concertista de piano resulta quizá lo más difícil, sobreentendida la técnica, la verdadera adaptación al estilo de los autores, objeto de interpretación, la supeditación y fidelidad a la partitura, a la vez que la interpretación personal que debe sobresalir de entre tan estrechos cauces.

Leonora Milá, joven intérprete que ha sido galaronada en numerosos concursos nacionales y extranjeros, niña prodigio en su tiempo, supo en los diversos estilos que reúne en cada una de los autores mencionados, superarse y amalgamar la técnica y temperamento con la matización.

En el programa mencionado hay que considerar que se encuentran obras de grandes dificultades técnicas e interpretativas como las que integran la Suite Iberia, de Albéniz, obra que entraña las más serias dificultades para un pianista.

En conclusión, demostró al auditorio sus cualidades técnicas y su temperamento musical.

Tanto al término de la primera parte como al final del concierto y tras cada una de las obras, fue muy aplaudida.

- 19 - 5 - 67 -

-EL NOTICIERO-

EN EL AUDITORIO DE LA BIBLIOTECA CENTRAL

Recital de piano por Leonora Milá

Ayer tarde tuvo lugar en el Auditorio de la Biblioteca Central, el segundo concierto de "Ars Nova", que corrió a cargo de la pianista Leonora Milá, quien interpretó un programa integrado por las siguientes obras: "Evocación", "El Puerto" y "El Albaicín", de la Suite Iberia de Albéniz; "Negrinha", "Moreninha", "Branquina" y "O Polichinello", de Villa-Lobos; "Cuatro piezas españolas", de Falla y "Sonata núm. 7, op. 83", de Prokofieff.

Es indudable que para el concertista de piano resulta quizá lo más difícil, sobreentendida la técnica, la verdadera adaptación al estilo de los autores, objeto de interpretación, la supeditación y fidelidad a la partitura, a la vez que la interpretación personal que debe sobresalir de entre tan estrechos cauces.

Leonora Milá, joven intérprete que ha sido galardonada en numerosos concursos nacionales y extranjeros, niña prodigio e íntero tiempo, supo en los diversos estilos que representaban cada una de los autores mencionados, supeditarse y amalgamar la técnica y temperamento con la matización.

En el programa mencionado hay que considerar que se encuentran obras de grandes dificultades técnicas e interpretativas como las que integran la Suite Iberia, de Albéniz, obra que entraña las más serias dificultades para un pianista.

En conclusión, demostró al auditorio sus cualidades técnicas y su temperamento musical.

Tanto al término de la primera parte como al final del concierto y tras cada una de las obras, fue muy aplaudida.

MUSICA



**AUGUSTO
VALERA**

-19-5-57-

LOS CONCIERTOS DE «ARS NOVA»

RECITAL POR LA PIANISTA

LEONORA MILÀ

Con un recital de la pianista Leonora Milà, se celebró en el Auditorium de la Biblioteca Central la segunda sesión del ciclo de conciertos que ha organizado «Ars Nova». Con ser muchas las cualidades que concurren en el arte de Leonora Milà, hay una que, cada vez que tengo ocasión de escuchar sus interpretaciones, acapara irremediabilmente mi atención: la cantidad de sonido que obtiene de una pulsación vigorosa, plena, musculosa y, al mismo tiempo, lo suficientemente flexible y esponjosa como para que no pueda hablarse de durezas ni embarullamientos acústicos. Ayer, esta virtud sobresalió nuevamente en la versión magnífica de la «Sonata número 7», op. 83, de Prokofieff, pieza nada fácil por sus exigencias de mecanismo y sus alternancias de carácter, unas veces libre de influencias y, otras, decididamente romántico. Leonora Milà tocó esta obra con una técnica segurísima, un equilibrio y un orden admirables, dando a esta música el acerado fulgor propio de Prokofieff, pero sin la menor contundencia —de tan fácil tentación en el «precipitado»— a pesar de que el volumen sonoro fue realmente exuberante y la tensión interpretativa considerable. Como contraste, Leonora Milà nos ofreció un «andante caloroso» con un punto de lirismo donde las insinuaciones románticas encontraron en el buen criterio de la artista, una ponderación y una contención que benefició el fraseo del curioso tema de este fragmento.

Creo que fue su mejor interpretación, sin que el relieve anule bellezas obtenidas en un Albéniz (Evocación, El puerto y El Albaicín) muy correcto, rítmicamente justo y comedido en el aliento pasional, o en Villa-Lobos, con un «Polichinello» delicioso por la claridad y calidad de los timbres, y unas versiones fluidas, espontáneas y rigurosamente estilísticas de «Negrinha», «Moreninha» y «Branquinha». Leonora Milà interpreta muy bien las «piezas españolas», de Falla, a las que impregna un color sin deslumbramientos pero intenso, un grado de pasión que no arrebató por el arranque pero nos conmueve por la autenticidad del sentimiento, por la pujanza del ritmo y la gracia de la dicción. «Aragonesa», «Cubana», «Montañesa» y «Andaluza» proporcionaron a Leonora Milà otro gran éxito, para mí, especialmente conseguido en la versión de la tercera, servida con una delicadeza y al tiempo con una fibra y un sabor penetrantes.

Aplaudida insistentemente, la concertista hubo de repetir sus salidas al escenario, ampliando el programa de su recital.

Juan ARNAU

Tele/express 19-5-67

LOS CONCIERTOS DE «ARS NOVA»

RECITAL POR LA PIANISTA

LEONORA MILÀ

Con un recital de la pianista Leonora Milà, se celebró en el Auditorium de la Biblioteca Central la segunda sesión del ciclo de conciertos que ha organizado «Ars Nova». Con ser muchas las cualidades que concurren en el arte de Leonora Milà, hay una que, cada vez que tengo ocasión de escuchar sus interpretaciones, acapara irremediablemente mi atención: la cantidad de sonido que obtiene de una pulsación vigorosa, plena, musculosa y, al mismo tiempo, lo suficientemente flexible y esponjosa como para que no pueda hablarse de durezas ni embarullamientos acústicos. Ayer, esta virtud sobresalió nuevamente en la versión magnífica de la «Sonata número 7», op. 83, de Prokofieff, pieza nada fácil por sus exigencias de mecanismo y sus alternancias de carácter, unas veces libre de influencias y, otras, decididamente romántico. Leonora Milà tocó esta obra con una técnica segurísima, un equilibrio y un orden admirables, dando a esta música el acerado fulgor propio de Prokofieff, pero sin la menor contundencia —de tan fácil tentación en el «precipitado»— a pesar de que el volumen sonoro fue realmente exuberante y la tensión interpretativa considerable. Como contraste, Leonora Milà nos ofreció un «andante caloroso» con un punto de lirismo donde las insinuaciones románticas encontraron en el buen criterio de la artista, una ponderación y una contención que benefició el fraseo del curioso tema de este fragmento.

Creo que fue su mejor interpretación, sin que el relieve anule bellezas obtenidas en un Albéniz (Evocación, El puerto y El Albaicín) muy correcto, rítmicamente justo y comedido en el aliento pasional, o en Villa-Lobos, con un «Polichinello» delicioso por la claridad y calidad de los timbres, y unas versiones fluidas, espontáneas y rigurosamente estilísticas de «Negrinha», «Moreninha» y «Branquinha». Leonora Milà interpreta muy bien las «piezas españolas», de Falla, a las que impregna un color sin deslumbamientos pero intenso, un grado de pasión que no arrebató por el arranque pero nos conmueve por la autenticidad del sentimiento, por la pujanza del ritmo y la gracia de la dicción. «Aragonesas», «Cubanas», «Montañesas» y «Andaluzas» proporcionaron a Leonora Milà otro gran éxito, para mí, especialmente conseguido en la versión de la tercera, servida con una delicadeza y al tiempo con una fibra y un sabor penetrantes.

Aplaudida insistentemente, la concertista hubo de repetir sus salidas al escenario, ampliando el programa de su recital.

Juan ARNAU

Tele/express - 19-I-57-

LOS CONCIERTOS

Leonora Milá en el ciclo de «Ars-Nova»

Leonora Milá, pianista joven pero con un «currículum-vitae» ya muy brillante en el que abundan los premios internacionales, las actuaciones en Inglaterra, Suiza e Italia y una serie de grabaciones en disco, fue la protagonista del segundo de los conciertos que ha organizado «Ars-Nova» en la Biblioteca Central. Fue una audición atractiva e interesante porque la personalidad artística de Leonora Milá tiene estas dos cualidades; atrae e interesa, y la música que escogió para la oportunidad le sirvió para manifestar uno de los aspectos más sugestivos de su arte interpretativo: el que se deriva de una técnica de una fuerza, agilidad y precisión que colocan a la artista en un plano superior al lado de las demás de su promoción.

El programa estaba dedicado a los autores de la última etapa nacionalista y se caracterizaba por su unidad, resaltando las similitudes que pueda haber entre las piezas pianísticas de Albéniz y Falla al lado de las de Villa-Lobos y Prokofiev. Sin duda la distancia que separa la música española de la brasileña y rusa es grande pero la estética de los autores citados tiene considerable afinidad —de época y de espíritu— y además Leonora Milá se decidió por aquellas obras de un contexto

más parecido y de una escritura más virtuosística. La intensidad expresiva la encontramos principalmente en la versión que dio de los tres números de Iberia —«Evocación», «El Puerto» y «Albaicín»— y también en las cuatro «Piezas Españolas» de Falla aunque en ellas la tensión de la intérprete cediera para apurar delicadezas de fraseo. De hecho pero, fue en la pirotecnia colorista de la suite de Villa-Lobos «A propósito del bebé» donde se acusó de manera brillante la agilidad y contundencia del mecanicismo que Leonora Milá domina con una amplitud y fulgor de verdadera concertista. En la bella Sonata n.º 7 de Prokofiev (que el año pasado grabó en un disco digno de cita y recomendación) coincidió la sutilidad narrativa justamente expresada en el primer tiempo, con la profundidad emotiva del «andante caloroso» y la obsesiva y agobiante percusión del «precipitato» final.

Al término de este programa (que fue prolongado con un Estudio de Chopin) nos afirmamos en la idea de que Leonora Milá es una pianista que ha llegado a la superación total de la problemática técnica del instrumento. Su virtuosismo es limpio, vigoroso, indeclinable, y como lo manifiesta sin renuencia al dictado de un temperamento auténtico y una musicalidad certamente cultivada, todo elogio que se haga de la concertista nos parece plenamente justificado.

El tercer concierto de «Ars-Nova», se anuncia para mañana sábado, con la participación del violinista Xavier Turrull como intérprete de las dos Sonatas de Schumann con la pianista Margarita Serrat. Las obras serán precedidas por un comentario del profesor Henri Gagne'in. — MONTSALVATGE.

LA VANGUARDIA — 20-5-67 —

LOS CONCIERTOS

Leonora Milá en el ciclo de «Ars-Nova»

Leonora Milá, pianista joven pero con un «curriculum-vitae» ya muy brillante en el que abundan los premios internacionales, las actuaciones en Inglaterra, Suiza e Italia y una serie de grabaciones en disco, fue la protagonista del segundo de los conciertos que ha organizado «Ars-Nova» en la Biblioteca Central. Fue una audición atractiva e interesante porque la personalidad artística de Leonora Milá tiene estas dos cualidades: atrae e interesa, y la música que escogió para la oportunidad le sirvió para manifestar uno de los aspectos más sugestivos de su arte interpretativo: el que se deriva de una técnica de una fuerza, agilidad y precisión que colocan a la artista en un plano superior al lado de las demás de su promoción.

El programa estaba dedicado a los autores de la última etapa nacionalista y se caracterizaba por su unidad, resaltando las homogeneidades que pueda haber entre las piezas pianísticas de Albéniz y Falla al lado de las de Villa-Lobos y Prokofiev. Sin duda la distancia que separa la música española de la brasileña y rusa es grande pero la estética de los autores citados tiene considerable afinidad —de época y de espíritu— y además Leonora Milá se decidió por aquellas obras de un contexto

más parecido y de una escritura más virtuosística. La intensidad expresiva la encontramos principalmente en la versión que dio de los tres números de Iberia —«Evocación», «El Puerto» y «Albaicín»— y también en las cuatro «Piezas Españolas» de Falla aunque en ellas la tensión de la intérprete cediera para apurar delicadezas de fraseo. De hecho pero, fue en la pirotecnia colorista de la suite de Villa-Lobos «A próle do bebê» donde se acusó de manera brillante la agilidad y contundencia del mecanismo que Leonora Milá domina con una amplitud y fulgor de verdadera concertista. En la bella Sonata n.º 7 de Prokofiev (que el año pasado grabó en un disco digno de cita y recomendación) coincidió la sutilidad narrativa justamente expresada en el primer tiempo, con la profundidad emotiva del «andante caloroso» y la obsesiva y agobiante percusión del «precipitato» final.

Al término de este programa (que fue prolongado con un Estudio de Chopin) nos afirmamos en la idea de que Leonora Milá es una pianista que ha llegado a la superación total de la problemática técnica del instrumento. Su virtuosismo es limpio, vigoroso, indeclinable, y como lo manifiesta sin renuncia al dictado de un temperamento auténtico y una musicalidad certamente cultivada, todo elogio que se haga de la concertista nos parece plenamente justificado.

El tercer concierto de «Ars-Nova», se anuncia para mañana sábado, con la participación del violinista Xavier Turrull como intérprete de las dos Sonatas de Schumann con la pianista Margarita Serrat. Las obras serán precedidas por un comentario del profesor Henri Gagnein. — MONTSALVATGE.

LA VANGUARDIA - 20-1-57 - 1

Solicitudes
Nacionales
-21-7-67-

La pianista Leonora Milá, en el auditorium de la Biblioteca Central

En el auditorium de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial, se vienen celebrando los conciertos organizados por la academia de música Ars Nova.

Este centro musical de la ciudad ha sido reconocido por el Ministerio de Educación y Ciencia como Conservatorio Profesional no oficial reconocido, adscrito al Conservatorio Superior Oficial de Barcelona, de esa forma; los títulos expedidos a los alumnos de Ars Nova tendrán la misma validez que los obtenidos en otros conservatorio o centros oficiales. Ars Nova ha demostrado siempre una actividad y un enorme interés

no sólo al conseguir para su academia de música la valoración oficial, garantía máxima para sus alumnos, sino además por el logro de una amplia relación en el campo artístico internacional con el acierto de la creación del Premio Maria Canals adserito a la Federación de Concursos Internacionales.

La Academia Ars Nova se preocupa de lanzar a sus alumnos, ayudándoles en sus actividades artísticas, dándoles ocasión de desarrollar al máximo sus posibilidades musicales convencidos de que el éxito de un alumno repercute enormemente en el prestigio del profesor.

El segundo concierto organizado por Ars Nova estuvo a cargo que la pianista Leonora Milá. Formada enteramente por Ars Nova, siendo desde niña discípula de Maria Canals, y considerada en su niñez como niña prodigio. Gracias a un trabajo constante, vigilado siempre por su maestra, hoy cuenta con un ramillete de premios y distinciones internacionales: que la sitúan como una de las más destacadas discípulas de la citada entidad musical.

Leonora Milá, como todas las alumnas de Maria Canals, poseen el mismo estilo interpretativo de su maestra. Maria Canals tiene un enorme poder didáctico, influyendo no sólo en la técnica, sino también en el espíritu. Leonora Milá ya dejó de ser una niña prodigio y ahora debe encontrar su propio sentir, su propia personalidad. No sólo los años pasan físicamente; el espíritu debe alcanzar madurez en cuanto al arte.

En programa Evocación, El Puerto y Albaicín, de Albéniz. Negrinha Moreninha, Branquín-

ha. Polichinello de Villa Lobos. Aragonesa. Cubana. Montañera. Andaluza de Falla y la Sonata número 7 op. 83 de Prokofieff. Obras que la pianista interpretó, haciendo gala de un mecanismo que tuvo que poner a prueba particularmente en las obras del compositor portugués Villa Lobos y la difícil Sonata de Prokofieff.

Colomer Francés

Sábado 21

enero
1957

Solidaridad Nacional

La pianista Leonora Milá, en el auditorium de la Biblioteca Central

En el auditorium de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial, se vienen celebrando los conciertos organizados por la academia de música Ars Nova.

Este centro musical de la ciudad ha sido reconocido por el Ministerio de Educación y Ciencia como Conservatorio Profesional no oficial reconocido, adscrito al Conservatorio Superior Oficial de Barcelona, de esa forma; los títulos expedidos a los alumnos de Ars Nova tendrán la misma validez que los obtenidos en otros conservatorio o centros oficiales. Ars Nova ha demostrado siempre una actividad y un enorme interés

no sólo al conseguir para su academia de música la valoración oficial, garantía máxima para sus alumnos, sino además por el logro de una amplia relación en el campo artístico internacional con el acierto de la creación del Premio Maria Canals adscrito a la Federación de Concursos Internacionales.

La Academia Ars Nova se preocupa de lanzar a sus alumnos, ayudándoles en sus actividades artísticas, dándoles ocasión de desarrollar al máximo sus posibilidades musicales convencidos de que el éxito de un alumno repercute enormemente en el prestigio del profesor.

El segundo concierto organizado por Ars Nova estuvo a cargo que la pianista Leonora Milá. Formada enteramente por Ars Nova, siendo desde niña discípula de Maria Canals, y considerada en su niñez como niña prodigio. Gracias a un trabajo constante, vigilado siempre por su maestra, hoy cuenta con un ramillete de premios y distinciones internacionales; que la sitúan como una de las más destacadas discípulas de la citada entidad musical.

Leonora Milá, como todas las alumnas de Maria Canals, poseen el mismo estilo interpretativo de su maestra. Maria Canals tiene un enorme poder didáctico, influyendo no sólo en la técnica, sino también en el espíritu. Leonora Milá ya dejó de ser una niña prodigio y ahora debe encontrar su propio sentir, su propia personalidad. No sólo los años pasan físicamente; el espíritu debe alcanzar madurez en cuanto al arte.

En programa Evocación, El Puerto y Albaicín, de Albéniz. Negrinha Moreninha, Branquin-

ha, Polichinello de Villa Lobos. Aragonesa. Cubana. Montañesa. Andaluza de Falla y la Sonata número 7 op. 83 de Prokofiev. Obras que la pianista interpretó, haciendo gala de un mecanismo que tuvo que poner a prueba particularmente en las obras del compositor portugués Villa Lobos y la difícil Sonata de Prokofiev.

Colomer Francés

CONCIERTO DE LEONORA MILA. ARS NOVA

El segundo concierto celebrado en el Auditorium de la Biblioteca Central, bajo las directrices de Ars Nova, corrió a cargo de la joven pianista Leonora Milá, vencedora del premio Martínez Imbert en el Concurso Internacional Maria Canals (o sea, el gran premio), premio máximo de mujeres en Vercelli, conocida, además por sus jiras por Suiza, Alemania, Inglaterra y Francia, y una serie de grabaciones que han merecido el aplauso de nuestro público y el elogio de la crítica. Leonora Milá es actualmente, la primera clasificada de su promoción en España.

Su recital del miércoles pasado, estuvo dedicado en su gran parte a la música española: Evocación, El Puerto y Albaicín, en la primera parte, y las cuatro piezas españolas, de Falla, en la segunda. Completaban el programa la Prole del Bebé, de Villalobos y la Sonata número 7 de Prokofiev, cuya grabación a justo título es ya famosa y ha sido repetidas veces reproducida en nuestros programas de radio.

En el recital aludido, Leonora Milá mostró nuevamente el

acabado de su ejecución, para la que no existen dificultades técnicas, y la musicalidad y el carácter de sus interpretaciones verdaderamente impresionantes. Supo expresar el colorismo y la simpatía melódica de A'beniz; la delicadeza y la perfección de escritura, junto con el depurado lirismo de Falla; el arrebatado y la ingeniosidad de las miniaturas musicales de Villalobos, y el gran estilo de la Sonata número 7, de Prokofiev; la vehemente lucha de temas del primer movimiento; los éxtasis melódicos del segundo, cuya parte central nos evoca un atardecer en las estepas, y la ruda obstinación del último movimiento, con su motivo rítmico implacable en octavas en el bajo. Siempre la sonoridad, robusta y de suave calidad estuvo presente en el transcurso de las obras citadas.

Ante los aplausos insistentes del público dio, fuera de programa, un alado estudio— en mi bemol— de Chopin, cuya gracia y perfume románticos formaron un bello contraste con las modernas obras antes interpretadas por la joven y célebre pianista.

Rosendo LLATES

CONCIERTO DE LEONORA MILA. ARS NOVA

El segundo concierto celebrado en el Auditorium de la Biblioteca Central, bajo las directrices de Ars Nova, corrió a cargo de la joven pianista Leonora Milá, vencedora del premio Martínez Imbert en el Concurso Internacional María Canals (o sea, el gran premio), premio máximo de mujeres en Vercelli, conocida, además por sus giras por Suiza, Alemania, Inglaterra y Francia, y una serie de grabaciones que han merecido el aplauso de nuestro público y el elogio de la crítica. Leonora Milá es actualmente, la primera clasificada de su promoción en España.

Su recital del miércoles pasado, estuvo dedicado en su gran parte a la música española: Evocación, El Puerto y Albaicín, en la primera parte, y las cuatro piezas españolas, de Falla, en la segunda. Completaban el programa la Prole do Bebé, de Villalobos y la Sonata número 7 de Prokofiev, cuya grabación a justo título es ya famosa y ha sido repetidas veces reproducida en nuestros programas de radio.

En el recital aludido, Leonora Milá mostró nuevamente el

acabado de su ejecución, para la que no existen dificultades técnicas, y la musicalidad y el carácter de sus interpretaciones verdaderamente impresionantes. Supo expresar el colorismo y la simpatía melódica de Albéniz; la delicadeza y la perfección de escritura, junto con el depurado lirismo de Falla; el arrebatado y la ingeniosidad de las miniaturas musicales de Villalobos, y el gran estilo de la Sonata número 7, de Prokofiev; la vehementemente lucha de temas del primer movimiento; los éxtasis melódicos del segundo, cuya parte central nos evoca un atardecer en las estepas, y la ruda obstinación del último movimiento, con su motivo rítmico implacable en octavas en el bajo. Siempre la sonoridad, robusta y de suave calidad estuvo presente en el transcurso de las obras citadas.

Ante los aplausos insistentes del público dio, fuera de programa, un alado estudio— en mi bemol— de Chopin, cuya gracia y perfume románticos formaron un bello contraste con las modernas obras antes interpretadas por la joven y célebre pianista.

Rosendo LLATES

Correo Catalán - 21-1-57 -